

Fracasan las negociaciones entre Chile y Argentina sobre el Beagle

El gobierno de Buenos Aires anunció que continuarán las conversaciones

(AFP y UPI)

BUENOS AIRES, 13 de diciembre.—El gobierno argentino informó hoy que continuarán las negociaciones con Chile para solucionar el problema limítrofe austral

Al hacer una historia del proceso de las últimas horas con relación a la reunión de cancilleres, la cancillería señaló en un comunicado difundido en las últimas horas de la tarde que "Chile aceptó la propuesta argentina de que el mediador fuese la Santa Sede".

"Se logró, asimismo, cierto grado de acuerdo sobre las modalidades de la mediación y se reconoció la persistencia del sistema derivado del Acta de Puerto Montt", señaló el comunicado oficial.

"Sin embargo, en las conversaciones no se lograron coincidencias sobre el alcance de la mediación que se iba a solicitar, en razón de que el gobierno de Chile mantuvo a este respecto posiciones que se apartaron del marco de referencia fijado por ambos países en las notas intercambiadas a partir del 2 de noviembre y dentro del cual debía desarrollarse la reunión de ayer", martes 12 de diciembre.

"Esto no significa que se hayan terminado los procedimientos tendientes a hacer efectiva la mediación. El gobierno argentino dando una vez más prueba de su voluntad de solucionar la cuestión pendiente, confía en que ambos países sabrán encontrar las fórmulas que permitan poner en marcha el mecanismo acordado".

OPINION DE CUBILLOS

De su lado, en Santiago, el canciller chileno,

Hernán Cubillos, informó hoy que la reunión con su colega argentino, Carlos V. Pastor, en busca a una solución al conflicto austral entre los dos países fracasó porque tras un acuerdo para elegir al Vaticano como mediador, el gobierno argentino formuló exigencias que no fueron aceptadas por Chile.

El siguiente es el texto de una declaración escrita que leyó el canciller Hernán Cubillos en el aeropuerto de Pudahuel al regresar hoy de Buenos Aires:

"Aceptando la invitación del ministro de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina, brigadier Carlos Pastor, el ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Hernán Cubillos, que habla, viajó a Buenos Aires para tratar de escoger de común acuerdo un gobierno amigo que actuara como mediador en el diferendo que existe entre ambos países.

"El gobierno argentino propuso como mediador a la Santa Sede. El ministro de Relaciones Exteriores de Chile aprobó de inmediato y sin reservas a la Santa Sede como mediador".

"El gobierno argentino, con el fin de precisar el alcance de la mediación, solicitó que ella se encauzara dentro de los términos y reservas del Acta de Puerto Montt, Chile aceptó también esta proposición.

"Posteriormente el gobierno argentino, condicionando la mediación, exigió que entre otras materias se estableciera una delimitación previa en la zona austral".

"Estas exigencias, unidas a otras con que el gobierno argentino quiso limitar la acción del mediador elegido, impidieron un acuerdo final".

V NO MAS V NO

Borges y su pensamiento político

Ignacio Maldonado

El Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino publicó hace apenas unos meses un ensayo de Pedro Orgambide en el que, más que intentar un análisis político del pensamiento borgesiano, el autor, investido de fiscal, busca una tribuna desde la cual deslindar su posición política en relación a la de Borges.

Deslinda pretencioso y descuidado, el texto, 'Borges y su pensamiento político' (Casa Argentina, México 1978) apenas llega a cubrir los requisitos de un panfleto de nivel medio en el noventa por ciento de sus páginas.

En él, Orgambide elabora una apresurada historia de Argentina desde la cual, valiéndose de un paralelismo poco riguroso, intenta trazar un perfil político de Borges. Mal asunto ese de recopilar recortes de periódico con declaraciones sensacionalistas. Orgambide equivocó el camino; por el sendero del calificativo (fascista es el primero) llegó apenas a lo que cualquier revolucionario de café llega cada vez que se le ocurre emitir un juicio sobre el compromiso social en la literatura: Borges ha despreciado a los negros, Borges ha defendido públicamente a Videla, Borges es, un pequeño burgués intransigente, etcétera. Mediante interpretaciones hechiceras — con un ligero y burdo matiz psicoanalítico —

a un comentario de Borges sobre una broma propuesta por Carlyle, el autor del texto pretende "descubrir. (...) las propuestas y limitaciones del pensamiento elitista de Borges, las mismas que en política avalan hoy su ideología (sic) reaccionaria..." (p. 77) para luego, mostrando sus propias confusiones, intentar mostrar cómo alguna pretendida apreciación contradictoria que Borges elabora acerca del pensamiento de Berkeley, y el conocido eclecticismismo borgesiano, han desembocado en nazismo (pp. 78 y 79).

Después vendrán algunos otros señalamientos que por su mayúscula absurdidad apenas resisten la mención: Orgambide reprocha a Borges el que su círculo familiar le llame "George", que los "datos de lo concreto, de lo cotidiano son para ellos (los amigos de Borges) despreciables". De ahí, el ensayista da un salto que le permite construir una frase realmente lograda: "Borges ha puesto al servicio de la Junta (Militar Argentina) un pensamiento político elitista, enemigo de todos los sectores democráticos y populares del país". Frase que luego echará por tierra con una nueva exageración: "Comparando con él (el pensamiento político elitista atribuido a Borges), el pensamiento de la derecha tradicional es progresista". Es ahora cuando vienen los remilgos, los chantajes emocionales: Borges desprecia al pueblo, etc., sin que Orgambide llegue siquiera a señalar los cómo y los porqués de esta actitud de Borges.

Al mismo tiempo Orgambide instrumenta una sacralización de la izquierda argentina por demás taimada, plañidera y proselitista.

'El pensamiento político de Borges': un análisis que no resiste el análisis.